

CONSUMO DE SUSTANCIAS EN LA ADOLESCENCIA: UN ANÁLISIS DE LAS DIFERENCIAS DESDE EL PUNTO DE VISTA PSICOSOCIAL¹.

Rueda Aguilar, Estrella Fátima
Departamento de Ciencias Sociales
Universidad Pablo de Olavide.
efrueagu@upo.es

Monreal Gimeno, María del Carmen
Departamento de Ciencias Sociales
Universidad Pablo de Olavide.
mcmongim@upo.es

RESUMEN

Esta investigación profundiza en el estudio de las diferencias existentes entre chicos y chicas adolescentes consumidores de drogas ilegales desde una perspectiva psicosocial. Para ello se han incluido variables personales (autoconcepto, empatía, satisfacción con la vida, soledad y sintomatología depresiva), variables familiares (comunicación familiar y clima social familiar) y variables sociales (apoyo social comunitario, actitud hacia la autoridad institucional y conducta violenta en la escuela). Los resultados encontrados ponen de manifiesto interesantes hallazgos con importantes implicaciones prácticas a la hora de implementar intervenciones preventivas y/o rehabilitadoras eficaces, en las que se evidencia la necesidad de incorporar diferencias de género de una forma prioritaria. De la investigación se desprenden unas líneas principales de intervención a tener en cuenta en la elaboración de distintas acciones de intervención diferenciales en el ámbito de las drogodependencias durante la etapa de la adolescencia.

PALABRAS CLAVES

Adolescencia, Drogas, Adicción, Diferencias entre chicos y chicas, Prevención, Tratamiento.

¹ Investigación inscrita en el Proyecto de Investigación “*Violencia escolar, victimización y reputación social en la adolescencia*” dirigido por el Profesor Gonzalo Musitu Ochoa y subvencionado por el Ministerio de Educación y Ciencia de España y cofinanciado por los Fondos Europeos FEDER y vinculado a las subvenciones del Instituto Andaluz de la Juventud (Consejería para la Igualdad y Bienestar Social de la Junta de Andalucía).

I.- INTRODUCCIÓN.

Esta investigación tiene como finalidad realizar una pequeña aportación al estudio del consumo de drogas ilegales durante la adolescencia teniendo en cuenta las diferencias de género. Forma parte de las líneas de investigación que sobre estos temas se vienen realizando en el grupo de investigación del Profesor Musitu y la Profesora Monreal en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Pablo de Olavide.

En el ámbito de la intervención en drogodependencias hay una serie de cuestiones con respecto a *ser hombre o ser mujer* con problemas de drogas, que los profesionales de este campo observan con mucha frecuencia y que son suficientemente relevantes como para profundizar en su conocimiento. Entre estas cuestiones relacionadas con *el ser mujer con problemas de drogodependencia* destacan:

1. Las mujeres son *más susceptibles a los efectos adversos de las drogas psicoactivas*, son más vulnerables a sus efectos, provocando éstas mayor nocividad sobre la mujer. Aún cuando las cantidades y el tiempo de consumo son menores existe un mayor deterioro físico, psicológico y sociofamiliar en las mujeres (Buckstein y cols., 1989; Klee, 1995; Llopis, 1997; Meneses, 1997, Sánchez y cols., 2008).
2. Socialmente, la valoración del uso de drogas no es igual si la realiza un hombre o una mujer. Las mujeres, a menudo, se ven afectadas en mayor medida por la *penalización social*, están más expuestas a ser sancionadas y criticadas socialmente, porque, de acuerdo con la socialización sexista, consumir drogas, alcohol y otras conductas transgresoras y/o disruptivas, están más asociadas con lo masculino. Por ello, las mujeres adictas a las drogas soportan un mayor grado de reproche social que los hombres, que se traduce en la presencia de un menor apoyo socio-familiar. Esta situación agrava el aislamiento de las mujeres, quienes, para evitar ser estigmatizadas, tienden a ocultar su problema, a no pedir ayuda o a postergar el pedirla. Incluso padres y madres son más tolerantes con un hijo varón que expresa conductas difíciles que con una hija (Buckstein y cols., 1989; Klee, 1995; Llopis, 1997; Meneses, 1997).
3. Las mujeres tienen *mayores dificultades para iniciar tratamiento* por sus problemas de adicción. La proporción de mujeres que acude a tratamiento por problemas de drogas en comparación con los hombres es de 1 mujer cada 10 hombres, en el mejor de los casos. Ello es debido a que las mujeres se encuentran con mayores barreras que los hombres para iniciar el tratamiento de las adicciones: cuentan con menos apoyo familiar y social, temen las consecuencias de que se haga pública su adicción... (Sánchez y cols., 2008).
4. Las mujeres normalmente *no cuentan con la misma comprensión, ayuda y acompañamiento familiar* que los hombres, incluso, en algunos casos hay oposición explícita de sus familiares y/o pareja para que reciba algún tipo de atención. Se observa que cuando el consumidor es hombre, su mujer/pareja a menudo permanece a su lado, haciéndose cargo de los/as hijos/as e, incluso, participando en su proceso de rehabilitación. En cambio, una mujer que consume drogas frecuentemente, su pareja también consume y en el caso de que no, lo más normal es que sea abandonada por ésta y los/as hijos/as queden al cuidado de terceros (Navarro, 2000).
5. Las mujeres tienen una *evolución menos positiva* que los hombres cuando se incorporan a tratamiento. Influye el hecho de que muchos de los servicios asistenciales no están adaptados a las necesidades particulares de las mujeres. El análisis de los datos publicados en los diversos Observatorios sobre la droga (europeo, español y/o andaluz) permite afirmar que los hombres consumen más drogas ilícitas que las mujeres. Por ello, las prácticas de intervención tienden a homogeneizar tratamientos para hombres y mujeres como si tuvieran las mismas necesidades, sin tener en cuenta que tanto los patrones de consumo, como sus

causas y consecuencias, les afectan de manera diferentes (Sánchez y cols., 2008).

A todas estas situaciones, se une que la literatura reciente revisada sobre las características diferenciales de la drogodependencias en hombres y mujeres pone en evidencia que existe un consenso al señalar *la falta de estudios sobre el consumo de drogas en la mujer*.

En los últimos tiempos se constata que el consumo de drogas en el colectivo femenino ha ido en *aumento*. Existen factores legales, culturales, educativos y geográficos que están llevando a un aumento de la prevalencia del consumo entre las mujeres. Nuestro entorno va cambiando, y los papeles prescritos por los estereotipos de género tienen su repercusión como causa y efecto en el consumo de sustancias. De esta forma, la mujer que se va equiparando al hombre en muchos aspectos sociales, también lo hace en la asunción de riesgos. Si hasta ahora la mujer poseía por su propia socialización femenina un factor protector frente al abuso de sustancias legales e ilegales, en estos momentos y con respecto a algunas sustancias (alcohol, tabaco, psicofármacos, etc.), esta situación se constituye como un factor de riesgo ya que el uso de algunas drogas es mayor en este colectivo. Por lo tanto, esta realidad supone un cambio a la hora de tratar la drogodependencia en las mujeres (Rueda, 2012).

Este aumento de la prevalencia del consumo de drogas en el colectivo femenino en general ha suscitado, hace ya algunos años, la curiosidad y el interés de la comunidad científica por conocer cuáles son los factores asociados al consumo de drogas en las mujeres, debido a su menor conocimiento. La literatura entorno al consumo de drogas desde la perspectiva de género, aunque es relativamente reciente, reconoce la gravedad del consumo problemático de drogas entre las mujeres y observan diferencias de género en el consumo de drogas y sus consecuencias. En esta línea, el Observatorio Europeo de las Drogas y la Toxicomanía (2006) reconoce que las mujeres con problemas de drogas tienen necesidades especiales y que estas necesidades precisan intervenciones especializadas, pese a que los servicios de tratamiento específicos o especializados en adicción para mujeres siguen siendo muy limitados, por no decir inexistentes.

Además, el *aumento del consumo de drogas entre los adolescentes*, y más concretamente entre las adolescentes, es el fenómeno más claramente observado en todos los estudios epidemiológicos. Tradicionalmente, la adolescencia como una etapa de cambio, ha representado un periodo crítico en el inicio y experimentación en el consumo de sustancias. Los adolescentes son con diferencia los que más consumen sustancias ilegales en España. En el ámbito científico existe un acuerdo generalizado entre los investigadores en señalar el consumo de sustancias, es uno de los indicadores de desajuste psicosocial más consistentemente asociado al periodo adolescente (Moffitt, 1993).

En España, la última Encuesta Estatal sobre uso de drogas de estudiantes de secundaria (OED, 2008), señala que las drogas más consumidas por los estudiantes de Enseñanzas Secundarias de 14 a 18 años han sido el alcohol, el tabaco, el cannabis y los tranquilizantes o pastillas para dormir. El cannabis sigue siendo la droga ilegal consumida por un mayor número de estudiantes (un 20,1% consumió en los últimos 30 días); seguido por la cocaína (un 2% en los últimos 30 días). Además aparecen *diferencias de género* en el consumo de drogas de los estudiantes:

- Los chicos consumen mucho más todas las drogas ilegales que las chicas, mientras que con el tabaco y los tranquilizantes sucede lo contrario.
- En el caso de las bebidas alcohólicas la proporción de consumidores es parecida.
- La intensidad del consumo de tabaco y alcohol entre los consumidores es más elevada en los chicos que en las chicas.

La prevalencia masculina en el uso de las distintas sustancias se interpreta de forma similar a la de otros comportamientos ilegales o reprobables, a partir de (Ensminger y cols., 1982; Hser y cols., 1987):

1. Diferencias en el tipo de socialización y de control. Se da mayor libertad a los chicos para implicarse en los comportamientos no convencionales mientras que hay una mayor presión ejercida sobre las chicas para que se comporten conforme a las normas sociales. Es decir, son productos de la educación recibida en la familia, más permisiva y tolerante hacia los chicos.
2. Diferencias en el tipo de apego que caracterizan a ambos sexos en la que hay una fuerte implicación de las chicas en la vida familiar y escolar y en los varones con los iguales.

El consumo de drogas es lo suficientemente grave como para que el estudio y análisis del consumo de sustancias en población adolescente se lleve a cabo con la mayor atención y seriedad por la comunidad científica. Los patrones de consumo revelan que se trata de una realidad típica en la edad adolescente asociada a procesos socio-culturales y, por tanto, no puede explicarse desde la simple consideración de los efectos de una sustancia o desde perspectivas patológicas derivadas de procesos desviantes individuales, sino que es necesario un marco explicativo más complejo de los problemas de desajuste relacionados con la adolescencia (Rueda, 2012).

En general, las tendencias observadas describen un aumento en el consumo de las drogas en la mujer, situación que representa un problema preocupante: Actualmente se constata un aumento de peticiones de ayuda en jóvenes en general, y en chicas en particular, que han desarrollado una dependencia hacia el consumo de estas drogas.

Resulta evidente que el consumo abusivo de drogas, especialmente en la adolescencia, representa un *problema grave que interfiere en el adecuado desarrollo psicosocial* de las distintas áreas básicas de la persona: salud, relaciones sociales, relaciones familiares, formación, trabajo, tiempo libre y economía (Musitu, Buelga, Lila y Cava, 2001).

La mayoría de los autores que han escrito acerca de la drogodependencia y sus causas coinciden al pensar, que no existe un único motivo que pueda considerarse responsable de la adicción a las drogas de abuso, sino que es la *suma o interacción de diversos factores* lo que puede determinar la incidencia y prevalencia de la adicción a una droga (Berjano y Musitu, 1987; Kumpfer y Turner, 1991; Newcomb y Félix-Ortiz, 1992). De ahí el estudio de diversas variables personales y sociofamiliares que parecen encontrarse en estrecha relación con el uso y abuso de drogas ilegales entre los y las adolescentes, tales como la autoestima, la sintomatología depresiva, la comunicación, la cohesión familiar, las relaciones familiares, el apoyo social, etc.

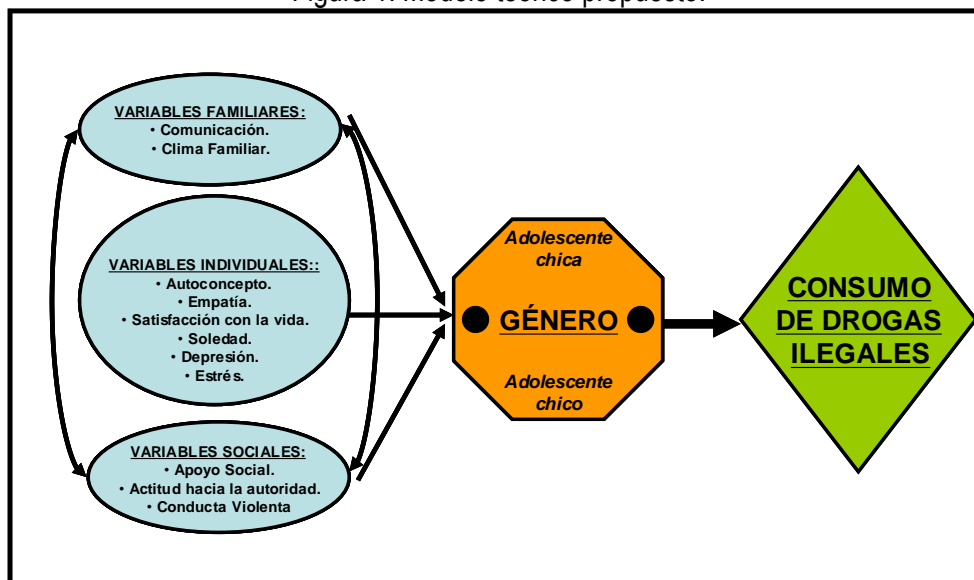
Desde una perspectiva biopsicosocial encontramos entre hombres y mujeres un peso distinto en lo biológico, en lo psicológico, en lo social y en lo cultural, lo que nos remitiría a cuestiones específicas de género que afectan de forma diferente en el inicio, mantenimiento y cese de la conducta de consumo. Este aspecto es el que nos impulsa a plantearnos, desde la perspectiva de género, cómo se origina y desarrolla la conducta de consumo de drogas ilegales de las adolescentes.

II.- OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN.

La presente investigación nace con el objetivo general de analizar las posibles *diferencias de género* en distintas variables (personales, familiares y sociales) que pueden estar presentes en

los adolescentes en general, y más concretamente en las adolescentes (Figura 1. Modelo teórico propuesto). Por lo tanto, podremos conocer la realidad personal, familiar y social del consumo de sustancias ilegales por parte de la población femenina adolescente e identificar algunas de las claves fundamentales del fenómeno

Figura 1. Modelo teórico propuesto.



Los objetivos específicos planteados fueron:

- *Objetivo 1: Conocer los factores de riesgo individuales, familiares y sociales que afectan de forma específica a la población de adolescentes consumidores de drogas ilegales.*
- *Objetivo 2: Conocer los factores de riesgo individuales, familiares y sociales que afectan de forma específica a la población de adolescentes femenina, poniendo de manifiesto que aún habiendo factores comunes en la población de adolescentes afectan en desigual medida a chicas y chicos.*
- *Objetivo 3: Estudiar el papel que desempeñan los recursos personales y las variables relacionales: familiares y sociales de los y las adolescentes en el consumo de drogas ilegales, para identificar aquella combinación de variables predictoras que puedan explicar en mayor medida el abuso de drogas ilegales en la adolescencia.*
- *Objetivo 4: Estudiar el papel que desempeñan los recursos personales y las variables relacionales: familiares y sociales en el consumo de drogas ilegales de la población femenina adolescente, para identificar aquella combinación de variables predictoras que puedan explicar en mayor medida el abuso de drogas ilegales por género.*
- *Objetivo 5: Explorar qué recursos personales, variables familiares y/o variables sociales predicen mejor el consumo de drogas ilegales teniendo en cuenta el género de los adolescentes.*

III.- HIPÓTESIS.

Se definieron 9 hipótesis clasificadas en los siguientes 4 apartados:

1º.- *Factores de riesgos y consumo de drogas ilegales en la adolescencia.*

- *Hipótesis 1: Las relaciones del consumo de drogas ilegales y los recursos personales de los y las adolescentes serán significativas en el sentido de que el consumo de drogas ilegales tenderá a incrementarse entre aquellos y aquellas adolescentes con menos recursos*

psicosociales.

- *Hipótesis 2: Las relaciones entre las variables familiares y el consumo de drogas ilegales resultarán significativas en el sentido de que el consumo de drogas ilegales de los y las adolescentes se asociará con pertenecer a familias con dificultades de comunicación, falta de apoyo y clima familiar conflictivo.*
- *Hipótesis 3: Las relaciones existentes entre el consumo de drogas ilegales y los recursos sociales resultarán significativas en el sentido de que el mayor consumo drogas ilegales en los y las adolescentes se relacionará con poco apoyo social, mayor transgresión de normas y más conductas violentas.*

2º.- *Género, factores de riesgos y consumo de drogas ilegales en la adolescencia.*

- *Hipótesis 4: Las relaciones entre el género y los recursos de los adolescentes serán significativas en el sentido de que las adolescentes, tanto consumidoras como no consumidoras de drogas ilegales, presentarán menos recursos psicosociales.*
- *Hipótesis 5: Las relaciones entre el género de los adolescentes y las variables familiares serán significativas en el sentido de que ser chica adolescente, tanto consumidora como no consumidora de drogas ilegales, se asociará con mayores dificultades de comunicación familiar, percepción de falta de apoyo y un clima familiar conflictivo.*
- *Hipótesis 6: Las relaciones existentes entre el género y los recursos sociales de los adolescentes serán significativas en el sentido de que las adolescentes, tanto consumidoras como no consumidoras de drogas ilegales, indicarán mayores dificultades de integración y participación social, menos apoyos sociales, mayor transgresión de normas y de la autoridad, y alto nivel de agresión manifiesta y reactiva.*

3º.- *Contextos y consumo de drogas ilegales y género.*

- *Hipótesis 7: El consumo de drogas ilegales será mayor en aquellos y aquellas adolescentes en los que el clima social familiar, la comunicación y los recursos psicológicos y sociales son menos adecuados y consistentes.*
- *Hipótesis 8: El consumo de drogas ilegales será mayor en aquellas adolescentes en los que el clima social familiar, la comunicación y los recursos de ajuste psicosocial sean menos adecuados y consistentes.*

4º.- *Predicción consumo de drogas ilegales y género.*

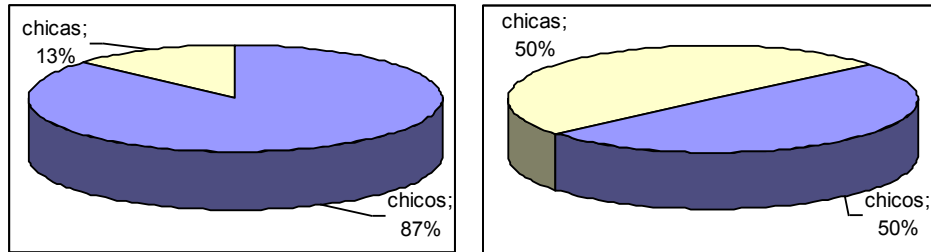
- *Hipótesis 9: Los recursos personales, las variables familiares y las variables sociales predecirán diferencialmente según el género el consumo de drogas ilegales en adolescentes.*

IV.- MÉTODO.

IV.1.- Muestra.

La muestra estuvo compuesta por 332 chicos y chicas adolescentes, distribuidos en dos muestras independientes (Gráfico 1). Una muestra 1 formada por 166 adolescentes con consumo problemático de drogas ilegales que realizaban un programa de tratamiento ambulatorio en Proyecto Hombre Sevilla (Proyecto Joven, programa de prevención secundaria y/o indicada dirigido a menores de 21 años) (muestra de conveniencia) y una muestra 2 compuesta por otros 166 adolescentes que no consumían drogas ilegales que realizaban sus estudios en diferentes Centros Educativos de Sevilla.

Gráfico 1. Distribución de las muestras 1 y 2 por sexo.



En la tabla 1 se indican los descriptivos de la variable edad de las dos muestras. Los y las adolescentes participantes tienen edades comprendidas entre los 14 y 21 años en la muestra 1 ($\bar{x}=18,2$ y $S_x=1,8$) y entre 15 y 21 años en la muestra 2 ($\bar{x}=17,8$ y $S_x=1,8$)

Tabla 23. Descriptivos de la variable edad de las muestras.

	MUESTRA 1 \bar{x} (S_x)	MUESTRA 2 \bar{x} (S_x)
Chicos	18,4 (1,7)	17,7 (1,8)
Chicas	17,3 (2)	17,8 (1,8)
TOTAL	18,2 (1,8)	17,8 (1,8)

Las dos drogas principales de consumo son la cocaína y el cannabis, tanto en chicos como en chicas adolescentes, siendo la droga principal con más incidencia en los chicos la cocaína y en las chicas el cannabis (Tabla 2).

Tabla 2. Distribución de las muestra 1 por droga principal.

	Chicos	Chicas	TOTAL
Heroína	10 (6,94%)	2 (9,09%)	12
Cocaína	102 (70,14%)	9 (40,91%)	111
Anfetaminas	21 (14,58%)	1 (4,55%)	22
Alucinógenos	20 (13,69%)	2 (9,09%)	22
Cannabis	91 (62,5%)	14 (63,64%)	105
Benzodiacepinas	14 (9,72%)	1 (4,55%)	15
Barbitúricos	4 (2,78%)	0 (0%)	4

Los adolescentes chicos y chicas consumidores de drogas ilegales normalmente consumen más de una droga; es sensiblemente mayor el porcentaje de chicos policonsumidores que de chicas (Tabla 3 y 4).

Tabla 3. Distribución de la muestra 1 por número de drogas consumidas habitualmente * sexo.

Nº DROGAS CONSUMIDAS	Chicos	Chicas	TOTAL
1	22 (15,28)	6 (27,27%)	28
2	43 (29,86%)	9 (40,91%)	52
3	42 (29,17%)	4 (18,18%)	46
4	23 (15,97%)	3 (13,64%)	26
5	10 (6,94%)	0 (0%)	10
6	4 (2,08%)	0 (0%)	4
TOTAL	144	22	166

Tabla 4. Distribución de las muestra 1 por policonsumo.

	Chicos	Chicas	TOTAL
SI	122 (84,72%)	16 (72,73%)	138
NO	22 (15,28%)	6 (27,27%)	28

IV.2.- Instrumentos.

En relación a los instrumentos utilizados, en la tabla 5 se presenta la información fundamental de cada uno de ellos: el nombre de la escala, el número de ítems, las dimensiones y el coeficiente alpha de Cronbach.

Tabla 5. Instrumentos

ESCALAS	ITEMS	DIMENSIONES	ALPHA
Escala de Autoconcepto (García y Musitu, 1999)	30	– Académico – A. Social	0,96 0,90
Índice de Empatía para Adolescentes (Bryant, 1982)	22	– Índice general de empatía	0,77
Escala de Satisfacción con la Vida (Diener, Emmons, Larsen y Griffin, 1985)	5	– Índice general de satisfacción con la vida	0,74
Escala de Soledad (Russel, 1986)	20	– Índice de soledad	0,91
Cuestionario de Evaluación de la Sintomatología Depresiva (Radloff, 1977)	7	– Índice de depresión	0,82
Cuestionario de Estrés Percibido (Cohen, Kamarck y Mermelstein, 1983)	4	– Índice de estrés percibido	0,59

Tabla 5 (Continuación). Instrumentos

ESCALAS	ITEMS	DIMENSIONES	ALPHA
Cuestionario de Comunicación Familiar (Barnes y Olson, 1982)	20	– C. abierta (M y P) – C. ofensiva (M y P) – C. evitativa (M y P)	0,90 0,70 0,65
Escala de Clima Social Familiar (Moos, Moos y Trickett, 1984)	27	– Cohesión – Expresividad – Conflicto	0,93 0,91 0,91
Cuestionario de Apoyo Social Comunitario (Gracia, Musitu y Herrero, 2002)	24	– Integración comunitaria – Participación comunitaria – Apoyo social en los sistemas informales – Apoyo social en los sistemas formales	0,64 0,65 0,86 0,67
Cuestionario de Actitud hacia la Autoridad Institucional (Reicher y Emler, 1985)	10	– A. positiva hacia la transgresión de normas sociales – A. positiva hacia la autoridad institucional	0,76 0,69
Escala de Conducta Violenta en la Escuela (Little, 2003)	25	– A. manifiesta pura – A. manifiesta reactiva – A. manifiesta instrumental. – A. relacional pura – A. relacional reactiva – A. relacional instrumental	0,69 0,79 0,81 0,55 0,67 0,72

IV.3.- Procedimiento.

El procedimiento seguido en la recogida de datos de la investigación se detalla a continuación en función del grupo muestral puesto que no se han seguido exactamente los mismos pasos, aunque sí muy similares.

– *Grupo de adolescentes con problemas de drogas (muestra 1).*

Tras el contacto inicial con la dirección del centro Proyecto Hombre, se realizó una reunión con los terapeutas para dar a conocer los objetivos e interés del estudio y solicitar su colaboración voluntaria. A continuación, se procedió a contactar con los padres y madres de usuarios y usuarias adolescentes en las reuniones semanales a las que acudían al centro, en la cuál se les informó sobre la investigación y se les solicitó el consentimiento, con el compromiso por nuestra parte de transmitirles posteriormente los principales resultados de la misma. El siguiente paso, fue pedir la participación voluntaria a los y las adolescentes que realizaban el programa de tratamiento. Se acordó un calendario para aplicar los instrumentos en horario de grupos terapéuticos. Todos los participantes cumplieron los instrumentos de forma anónima en presencia de un investigador previamente para la resolución de dudas.

– *Grupo de adolescentes sin problemas de drogas (muestra 2).*

El procedimiento fue muy similar al de la muestra 1. Se procedió a contactar con diferentes Centros Escolares para que colaboraran con la investigación. El procedimiento de aplicación fue muy similar al seguido con el grupo de adolescentes con problemas de drogas. Al inicio de la

investigación se contactó con el Equipo Directivo de los Centros Educativos con el objeto de presentar los objetivos principales del estudio y proponerles su participación voluntaria. Una vez obtenido su consentimiento, se realizó una reunión informativa con el resto del profesorado para dar a conocer los objetivos e interés del estudio a toda la comunidad educativa y, de nuevo, solicitar su colaboración voluntaria. El siguiente paso fue contactar con las AMPAS, a través de las cuales se informó a los padres y madres de la investigación y se solicitó también su consentimiento, con el compromiso de transmitirles posteriormente los principales resultados de la investigación. Finalmente, se acordó un calendario para la aplicación de la batería de instrumentos en horario de clase. Todos los participantes cumplimentaron los instrumentos de forma anónima en presencia de un investigador previamente para la resolución de dudas.

VI.4.- Estrategia de análisis de datos.

Para llevar a cabo los análisis estadísticos se ha utilizado el programa informático SPSS, en su versión 13.0. Los diferentes análisis realizados sobre los datos son: Manovas y Anovas, Análisis Discriminante y Modelo Lineal General de Regresión. El intervalo de confianza establecido para los análisis estadísticos es del 95%, con un nivel de significación igual o menor a 0,05.

V.- RESULTADOS.

A continuación se exponen los principales resultados cuantitativos obtenidos, con el fin de analizar las diferencias de género existentes en adolescentes consumidores de drogas ilegales en tres contextos definidos en nuestra investigación: personal, familiar y social. Los resultados se estructuran en cuatro secciones bien diferenciadas.

SECCIÓN 1ª. DIFERENCIAS EXISTENTES EN LOS Y LAS ADOLESCENTES EN FUNCIÓN DEL GRUPO, CONSUMIDOR-NO CONSUMIDOR DE DROGAS ILEGALES, Y DEL GÉNERO, CHICO-CHICA.

En la primera sección se analizan las diferencias en los recursos personales, las variables familiares y las variables sociales de los y las adolescentes según grupo (consumidor-no consumidor de drogas ilegales), según género (chico-chica) y en la interacción entre ambos grupos (consumidor-no consumidor*género) (Tabla 6).

Los resultados hallados nos señalan que:

- En cuanto a los recursos personales:
 - Los y las adolescentes no consumidores de drogas ilegales son los y las que más satisfechos están con su vida y los y las que más empatía poseen.
 - Los y las adolescentes consumidores de drogas ilegales son los que mayor nivel de sintomatología depresiva, estrés percibido y soledad manifiestan.
 - En general, las chicas adolescentes tienen mayor satisfacción con la vida, empatía y sintomatología depresiva.
 - En general, los chicos informan de un autoconcepto social superior.
- Respecto a las variables familiares:
 - Los y las adolescentes no consumidores de drogas ilegales son los y las que mayor comunicación abierta tienen con sus padres y con sus madres, además de percibir mayor cohesión y expresividad.
 - Los y las adolescentes consumidores de drogas ilegales son los y las que mayor comunicación ofensiva tienen tanto con su madre como con su padre.
 - En general, las chicas adolescentes son las que mayor comunicación ofensiva tienen

con las madres y las que mayor comunicación evitativa tienen con los padres, además de mayor cohesión y conflicto en sus familias.

- En general, los chicos adolescentes son los que mayor comunicación abierta y comunicación ofensiva tienen con los padres.
- Las chicas adolescentes consumidoras de drogas ilegales perciben un clima familiar menos cohesionado que los chicos adolescentes consumidores de drogas ilegales y los chicos y chicas adolescentes no consumidores de drogas ilegales.
- Los chicos adolescentes consumidores de drogas ilegales tienen menor cohesión en su clima familiar que los chicos y chicas adolescentes no consumidoras de drogas ilegales.

Tabla 6². Contrastes multivariados.

VARIABLES:	GRUPO	GÉNERO	GRUPO* GÉNERO
<i>RECURSOS PERSONALES:</i>			
Autoconcepto Académico	N.S.	N.S.	N.S.
Autoconcepto Social	N.S.	**	N.S.
Empatía	**	**	N.S.
Satisfacción con la vida	*	*	N.S.
Estrés percibido	*	N.S.	N.S.
Sintomatología depresiva	*	*	N.S.
Soledad	*	N.S.	N.S.
<i>CONTEXTO FAMILIAR:</i>			
Comunicación abierta Madre	**	N.S.	N.S.
Comunicación ofensiva Madre	*	**	N.S.
Comunicación evitativa Madre	N.S.	N.S.	N.S.
Comunicación abierta Padre	**	*	N.S.
Comunicación ofensiva Padre	*	**	N.S.
Comunicación evitativa Padre	N.S.	*	N.S.
Cohesión	*	*	*
Expresividad	*	N.S.	N.S.
Conflicto	N.S.	**	**
<i>CONTEXTO COMUNITARIO:</i>			
Integración	*	N.S.	N.S.
Participación	*	*	N.S.
Apoyo social en los sistemas informales	N.S.	N.S.	N.S.
Apoyo social en los sistemas formales	N.S.	N.S.	N.S.
Actitud positiva hacia la trasgresión	N.S.	N.S.	N.S.
Actitud positiva hacia la autoridad	*	N.S.	N.S.
Agresión manifiesta pura	*	N.S.	N.S.
Agresión manifiesta reactiva	*	*	N.S.
Agresión manifiesta instrumental	N.S.	*	N.S.
Agresión relacional pura	N.S.	N.S.	N.S.
Agresión relacional reactiva	N.S.	N.S.	N.S.
Agresión relacional instrumental	N.S.	**	N.S.

² *: Existen efectos principales y de segundo orden significativos, $P < 0,01$.

** : Existen efectos principales y de segundo orden significativos, $P < 0,05$.

N.S.: No existen efectos principales y de segundo orden significativos.

- En relación a las variables sociales:
 - o Los y las adolescentes no consumidores de droga ilegales son los y las que mejores niveles de integración comunitaria, de participación comunitaria y mejor actitud positiva hacia la autoridad.
 - o Los y las adolescentes consumidores de drogas ilegales son los y las que mayores niveles de violencia manifiesta pura y reactiva manifiestan.
 - o En general, los chicos adolescentes tienen una mayor participación comunitaria, experimentan mayores niveles de violencia manifiesta reactiva, violencia manifiesta instrumental y violencia relacional instrumental.

SECCIÓN 2ª. DIFERENCIAS EXISTENTES EN LOS ADOLESCENTES CONSUMIDORES DE DROGAS ILEGALES EN FUNCIÓN DEL GÉNERO.

Tabla 7³. Contrastes multivariados.

VARIABLES:	GÉNERO
Autoconcepto Académico	N.S.
Autoconcepto Social	N.S.
Empatía	*
Satisfacción con la vida	N.S.
Estrés percibido	N.S.
Sintomatología depresiva	N.S.
Soledad	N.S.
Comunicación abierta Madre	N.S.
Comunicación ofensiva Madre	*
Comunicación evitativa Madre	N.S.
Comunicación abierta Padre	*
Comunicación ofensiva Padre	*
Comunicación evitativa Padre	*
Cohesión	*
Expresividad	N.S.
Conflicto	**
Integración	N.S.
Participación	N.S.
Apoyo social en los sistemas informales	N.S.
Apoyo social en los sistemas formales	N.S.
Actitud positiva hacia la trasgresión	N.S.
Actitud positiva hacia la autoridad	N.S.
Agresión manifiesta pura	N.S.
Agresión manifiesta reactiva	N.S.
Agresión manifiesta instrumental	N.S.
Agresión relacional pura	N.S.
Agresión relacional reactiva	N.S.
Agresión relacional instrumental	N.S.

³ *: Existen efectos principales y de segundo orden significativos, $P < 0,01$.

** : Existen efectos principales y de segundo orden significativos, $P < 0,05$.

N.S.: No existen efectos principales y de segundo orden significativos.

En la segunda sección se analizan las diferencias en los recursos personales, las variables familiares y las variables sociales de los y las adolescentes consumidores de drogas ilegales según género (Tabla 7).

Los resultados encontrados indican:

- En cuanto a los recursos personales:
 - Las chicas consumidoras de drogas ilegales presentan mayor nivel de empatía.
 - Ninguna otra variable ha resultado significativa en los análisis aunque si se observan tendencias diferenciales entre chicos y chicas con respecto a la sintomatología depresiva, apreciando más sintomatología depresiva en chicas que en chicos consumidores de drogas ilegales.
- Respecto a las variables familiares:
 - Los chicos adolescentes consumidores de drogas ilegales informan de una mayor comunicación abierta con sus padres.
 - Las chicas adolescentes consumidoras de drogas ilegales perciben una comunicación más ofensiva con sus madres y con sus padres y una comunicación más evitativa con sus padres.
 - Los chicos adolescentes consumidores de drogas ilegales son los que mayor cohesión perciben en sus familias.
 - Las chicas adolescentes consumidoras de drogas ilegales son las que mayor conflicto.
- En relación a las variables sociales:
 - No existen diferencias estadísticamente significativas, aunque si se observan ciertas tendencias diferenciales entre chicos y chicas consumidores de drogas ilegales con respecto a la Participación comunitaria, poniéndose de manifiesto ligeramente, niveles superiores de participación comunitaria en estos chicos que en estas chicas.

SECCIÓN 3ª. PREDICCIÓN DEL CONSUMO DE DROGAS ILEGALES EN ADOLESCENTES POR CONTEXTOS EN FUNCIÓN DEL GÉNERO.

En la *tercera sección* se analizan las diferencias significativas entre el grupo consumidor de drogas ilegales y el grupo de no consumidor de drogas ilegales respecto a los tres contextos: individual, familiar y social. Se realizaron los análisis discriminantes para determinar cuáles son las variables de los tres ámbitos que más pueden ayudar a clasificar a los y las adolescentes consumidores de drogas ilegales, y por lo tanto, a predecir el consumo de drogas ilegales en la adolescencia. Se han realizado dos análisis discriminantes, primero con los grupos, consumidor no consumidor, y segundo con los mismo grupo pero añadiendo la variable (Tabla 8 y 9).

Tabla 8. Muestra 1 (Adolescentes consumidores de drogas ilegales) y Muestra 2 (Adolescentes no consumidores de drogas ilegales).

ANÁLISIS DISCRIMINANTE			
CONTEXTO	SIGNIFICACIÓN	CLASIFICACIÓN	
		MUESTRA 1	MUESTRA 2
1º. FAMILIAR	P<0,001	85%	88%
2º. INDIVIDUAL	P<0,001	73,5%	75,9%
3º. SOCIAL	P<0,001	62%	65%

Las variables que predicen mejor ser adolescente, chico o chica, consumidores de drogas ilegales son las relacionadas con:

1°. Contexto familiar (13% de error):

- Los y las adolescentes no consumidores de drogas ilegales exhiben altos niveles de Cohesión y Expresividad familiar (88% de adolescentes clasificados).
- Los y las adolescentes consumidores de drogas ilegales muestran una puntuación alta en Comunicación ofensiva padre (85% de adolescentes clasificados).

2°. Contexto individual (25% de error):

- Los y las adolescentes no consumidores de drogas ilegales presentan niveles altos de Satisfacción con la vida y Autoconcepto académico.
- Los y las adolescentes consumidores de drogas ilegales manifiestan altas puntuaciones en Estrés, Sintomatología depresiva y Soledad.

3°. Contexto social (36% de error):

- Los y las adolescentes no consumidores de drogas evidencian niveles altos en Participación comunitaria, Integración comunitaria y Apoyo social de los sistemas formales.

Esto significa que chicos y chicas adolescentes consumidores y no consumidores de drogas ilegales tienden a ser diferentes en las variables familiares en general, y muy especialmente en Cohesión, Expresividad y Comunicación ofensiva padre; tienden a ser diferentes en las variables individuales en general, y muy especialmente en Satisfacción con la vida, Estrés, Sintomatología depresiva, Soledad y Autoconcepto académico; y tienden a ser diferentes en las variables comunitarias en general, fundamentalmente en Participación comunitaria, Integración comunitaria y Apoyo social de los sistemas formales.

Tabla 9. Muestra 1 (Adolescentes consumidores de drogas ilegales) y Muestra 2 (Adolescentes no consumidores de drogas ilegales)* Género.

ANÁLISIS DISCRIMINANTE			
CONTEXTO	SIGNIFICACIÓN	CLASIFICACIÓN	
		MUESTRA 1	MUESTRA 2
1°. FAMILIAR	P<0,001	90%	91%
2°. INDIVIDUAL	P<0,001	78,3%	78,3%
3°. SOCIAL	P<0,001	78,3%	60,8%

Por otro lado, incluyendo la variable sexo, las variables que predicen mejor ser adolescente, chico o chica, consumidores de drogas ilegales son las referidas al:

1°. Contexto familiar (error del 9%)

- Alta cohesión, alta expresividad y ser mujer se asocian con la pertenencia al grupo de adolescentes no consumidores de drogas ilegales.

2°. Contexto individual (error de un 21,7%)

- Ser chica y alta satisfacción con la vida se asocian con la pertenencia al grupo de adolescentes no consumidores de drogas ilegales.
- Alto nivel de Estrés, Sintomatología depresiva y Soledad se asocian a adolescentes consumidores de drogas ilegales en la adolescencia.

3°. Contexto social (un error del 30,4%)

- Ser chica y alto nivel en participación comunitaria se asocian con la pertenencia al grupo de adolescentes no consumidores de drogas ilegales.

Los dos grupos, chicos y chicas adolescentes consumidores y no consumidores de drogas, tienden a ser diferentes en las variables familiares en general, especialmente en Cohesión y Expresividad. Se observa que la variable sexo desempeña un papel muy importante en la predicción de la pertenencia a grupo de adolescentes no consumidores de drogas ilegales, ya que es la segunda variable relevante por detrás de Cohesión. Cuando se incluye la variable género, la predicción pasa del 86,7% al 90,5%. También estos dos grupos son diferentes en cuanto a la Satisfacción con la vida, Estrés, Sintomatología depresiva y Soledad. Se constata de nuevo que la variable sexo desempeña un papel muy importante en la predicción de la pertenencia al grupo de adolescentes no consumidores de drogas ilegales, ya que es la segunda variable individual relevante por detrás de Satisfacción con la vida. Se evidencia que cuando se incluye la variable género, la predicción pasa del 74,7% al 78,3%. Por último, en el contexto social, las variables más relevantes para pronosticar la pertenencia al grupo de adolescentes no consumidores de drogas ilegales son, en primer lugar, el sexo y, en segundo lugar, la participación comunitaria. Esto significa que los dos grupos tienden a ser diferentes en las variables sociales en general, y muy especialmente en Participación comunitaria. La variable sexo vuelve a desempeñar un papel muy importante en la predicción de la pertenencia al grupo de adolescentes no consumidores de drogas ilegales, por delante de la variable Participación comunitaria. Se pone de manifiesto que cuando se incluye la variable género, la predicción pasa del 63,6% al 69,6%.

SECCIÓN 4ª. PREDICCIÓN DEL CONSUMO DE DROGAS ILEGALES POR CONTEXTOS EN ADOLESCENTES CONSUMIDORES DE DROGAS ILEGALES EN FUNCIÓN DEL GÉNERO.

En la cuarta sección se analizan las diferencias significativas según el género de los y las adolescentes consumidores de drogas ilegales respecto a los tres contextos presentes en la investigación: individual, familiar y social.

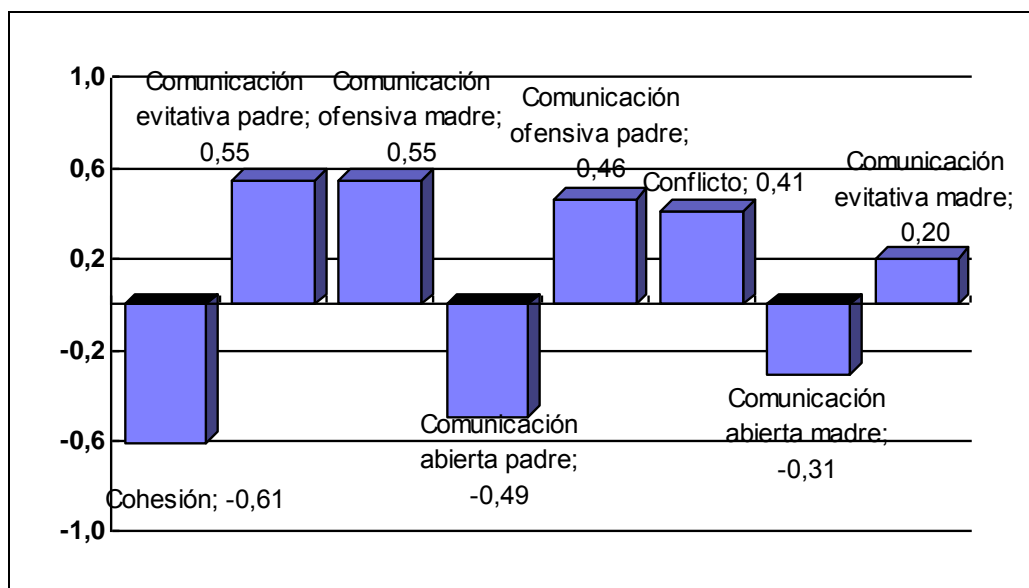
Los análisis discriminantes se han utilizado para determinar cuáles son las variables de estos tres contextos más diferenciadoras que pueden ayudar a clasificar a los y las adolescentes consumidores de drogas ilegales en función del género y por lo tanto, a predecir qué variables son más específicas del chico adolescente consumidor de drogas ilegales y qué variables son más específicas de la chica adolescente consumidora de drogas ilegales (Tabla 10).

Tabla 10. Muestra 1 (Adolescentes consumidores de drogas ilegales) * Género.

ANÁLISIS DISCRIMINANTE			
CONTEXTO	SIGNIFICACIÓN	CLASIFICACIÓN	
		CHICOS	CHICAS
1º. FAMILIAR	P<0,005	98%	29%
2º. INDIVIDUAL	P<0,001	75,7%	81,8%
SOCIAL	N.S.	---	---

El contexto que mejor predice el género de los adolescentes consumidores de drogas ilegales es el familiar. Una puntuación baja en Comunicación evitativa padre, Comunicación ofensiva madre, Comunicación ofensiva padre, Conflicto y Comunicación evitativa madre y una puntuación alta en Cohesión, Comunicación abierta padre y Comunicación abierta madre se relaciona con chicos adolescentes consumidores de drogas ilegales; y a la inversa con chicas adolescentes consumidoras de drogas ilegales. La función discriminante clasifica correctamente al 98% de los chicos adolescentes consumidores de drogas ilegales y, sólo, al 29% de las chicas adolescentes consumidoras de drogas ilegales. Este análisis tiende a clasificar a los adolescentes como chicos, con las chicas adolescentes sólo se acierta en un 29%. Por lo tanto, las puntuaciones en

estas variables no pronostican correctamente el género de los adolescentes cuando las adolescentes son chicas.



En cuanto al contexto individual, una puntuación alta en Empatía y en Sintomatología depresiva se relaciona con chicas adolescentes consumidoras de drogas ilegales. La función discriminante clasifica correctamente el 76,5%, el 75,7% si el adolescente es un chico consumidor de drogas ilegales y el 81,8% si el adolescente es una chica consumidora de drogas ilegales (error del 23,5%). Esto significa que los chicos y chicas adolescentes consumidores de drogas ilegales son diferentes en las variables individuales, especialmente en Empatía y Sintomatología depresiva.

Por ultimo, no encontramos significación estadística en las variables del contexto social, por lo que chicos y chicas adolescentes consumidoras de drogas ilegales son similares en las variables sociales, y por lo tanto estas variables no sirven para predecir el género de los adolescentes consumidores de drogas ilegales. No obstante se observan ciertas tendencias diferenciales de las variables del contexto social; las chicas tienden a puntuar alto en Participación comunitaria, Integración comunitaria, Apoyo social de los sistemas informales y Apoyo social de los sistemas formales.

VI.- CONCLUSIONES.

La conclusión principal que se deriva de los resultados obtenidos en este trabajo, y que podemos observar en los análisis de los resultados presentados, es que existen algunas diferencias de género en cuanto a los recursos personales, las variables familiares y las variables sociales considerados en nuestra investigación que nos ayudan, en mayor o menor medida, a una mejor comprensión de los problemas de consumo de droga ilegales en las adolescentes.

En cuanto a los factores de riesgos y consumo de drogas ilegales en la adolescencia, en gran medida nuestros datos concuerdan con las investigaciones revisadas que nos indican que el consumo de sustancias en la adolescencia se relaciona con un déficit en recursos personales, con una mala calidad del clima, la comunicación y la afectividad en la familia, dificultades de integración social y falta de apoyos sociales (Young, Werch y Bakenna, 1989; Ravenna, 1993; Ayerbe y cols., 1996; López, Martín y Martín, 1998; Campart y Scandroglio, 1998; Jones y Heaven, 1998; Höfler y cols., 1999; Scheier, Botvin, Griffin y Díaz, 2000; Graña y cols., 2000;

Velasco, 2000; Mendoza, Carrasco y Sánchez, 2003), aunque no encontramos diferencias en autoconcepto académico y social señaladas en las distintas investigaciones del Profesor Musitu y cols. (1985, 1987, 1998, 2000, 2003, 2005, 2006) ni un clima social conflictivo. Los resultados conseguidos confirman en gran parte las tres hipótesis (1, 2 y 3) ya que los adolescentes consumidores de droga ilegales muestran peores recursos personales, peor clima familiar, déficits en la comunicación familiar y mayores dificultades sociales. La confirmación de la presencia significativa de estas variables en los y las adolescentes con consumo de drogas ilegales tiene consecuencias muy importantes para los profesionales implicados en la intervención y/o prevención de estos problemas, ya que estas variables nos ayudan a comprender mejor el fenómeno del consumo de drogas ilegales en la adolescencia y por lo tanto, podemos tratar y prevenir más acertadamente esta problemática, teniendo que intervenir en esta etapa evolutiva para promover, en general, la maduración y el desarrollo personal.

Respecto al estudio de la variable Género, los factores de riesgo y el consumo de drogas ilegales en la adolescencia, los resultados hallados no confirman la hipótesis 4 y 6, aunque si corroboran en gran medida la hipótesis 5. Los trabajos científicos que analizan las relaciones entre el consumo de drogas ilegales y sus diferencias de género ponen de manifiesto diferencias entre chicos y chicas adolescentes, resaltando que son las chicas las que obtienen puntuaciones más bajas en la mayoría de las dimensiones de autoconcepto evaluadas, peores niveles de satisfacción y mayor capacidad empática, presentan algunos déficits en la comunicación y en las relaciones familiares y algunas dificultades relacionadas con la integración social (Eisenberg y cols., 1991; Hoffman, 1991; David y Franzoi, 1991; Crain, 1996; Gabelko, 1997; Rothenberg, 1997; Wilgenbusch y Merrell, 1999; Amezcua y Pichardo, 2000; Carlson, Uppal y Prosser, 2000; Garaigordobil 2006). Los resultados encontrados están en parte en consonancia con los estudios consultados, salvo en lo referente a las variables familiares. Aun así, tenemos que resaltar la importancia de estos resultados, ya que nos ayuda a comprender mejor el fenómeno de las drogodependencias en la adolescencia y de sus diferencias en cuanto al género; y por tanto podemos aprovechar este conocimiento para que los profesionales implicados en la intervención con adolescentes que tienen problemas con el consumo de drogas ilegales, puedan innovar en actuaciones diferenciales en cuanto al género, y adaptarse mejor a las necesidades de las personas según el género. Desde nuestro punto de vista será importante seguir fomentando en los y las adolescentes todos los recursos personales, familiares y sociales.

En relación al análisis de los contextos de nuestra investigación, el consumo de drogas ilegales y el género para la predicción del consumo de drogas ilegales en chicos y chicas adolescentes, las variables que han realizado un mejor pronóstico de ser adolescente consumidor de drogas ilegales se relacionan en primer lugar con el contexto familiar, en segundo lugar con el contexto individual y en último lugar con el contexto comunitario.

En la revisión realizada de la literatura científica hemos encontrado reiteradamente datos que avalan la idea de que los problemas y conflictos en el sistema parental, en la comunicación familiar y en la vinculación emocional de la familia, la baja autoestima, las estrategias de afrontamiento basadas en la evitación, la ausencia de apoyo familiar o las alteraciones emocionales representan algunos estresores familiares y personales (factores de riesgo) que demuestran tener en la adolescencia un peso específico en la iniciación y mantenimiento en el consumo de drogas ilegales. En definitiva, encontramos trabajos que afirman que variables familiares y recursos psicosociales de los/as adolescentes como los planteados en nuestra investigación son importantes predictores del consumo de sustancias ilegales (Gosselin, Larocque, Vitaro y Gagnon, 2000; DiClemente y cols., 2001; Muñoz-Rivas y Graña 2001). Los resultados encontrados ratifican en gran parte la hipótesis 7, ya que hemos hallado datos que

indican que el clima social familiar, la comunicación y los recursos psicológicos y sociales son menos adecuados y consistentes en los chicos y chicas adolescentes consumidores de drogas ilegales, siendo estos resultados consistentes con los estudios revisados.

Por otro lado, las variables que han resultado con mayor capacidad para pronosticar ser chica adolescente consumidora de drogas ilegales se relacionan en primer lugar con el contexto familiar y en segundo lugar con el contexto individual. Esta hipótesis (8) es fundamental puesto que en ella radica una parte esencial de este trabajo de investigación que es comprobar si existen aspectos diferenciales relacionados con el género en cuanto a los recursos psicosociales y familiares de los y las adolescentes que consumen drogas ilegales. Los datos de nuestro estudio ponen de manifiesto que las variables que afectan a chicos y chicas consumidores de drogas ilegales en desigual medida: Las chicas adolescentes consumidoras de drogas ilegales tienen una comunicación evitativa con sus padres y con sus madres, una comunicación ofensiva con sus padres y con sus madres, dificultad para establecer una comunicación abierta con sus madres y con sus padres, muchos conflictos familiares, viven en ambientes familiares poco cohesionados, son empáticas, padecen síntomas depresivos y tienden a no participar en la comunidad, a tener dificultades de integración en la comunidad y a carecer de apoyos sociales de los sistemas formales e informales. Estos resultados confirman mayoritariamente la hipótesis 8 y están en consonancia con los hallados por otras investigaciones analizadas en este trabajo, y que indican que existen diferencias de género en el proceso de adicción y señalan en las mujeres la presencia de un estado de ánimo depresivo y triste, baja autoestima, estrés, ansiedad, alta capacidad empática, relaciones inadecuadas con padres y madres y dificultades en la participación social, principalmente. A partir de aquí tenemos que reflexionar sobre las estrategias preventivas y de intervención que actualmente se llevan a cabo, teniendo en cuenta la perspectiva de género. Desde nuestro punto de vista es primordial incidir dentro de las acciones a llevar a cabo en estos aspectos diferenciales que hemos puesto de manifiesto, y que en las reflexiones finales plantearé (Cuadro 1).

Cuadro 1.

PREDICCIÓN: LAS ADOLESCENTES QUE CONSUMEN DROGAS ILEGALES
1. Poseen alta empatía.
2. Padecen frecuentemente sintomatología depresiva.
3. Establecen una comunicación evitativa con el padre y la madre.
4. Establecen una comunicación ofensiva con el padre y la madre.
5. Tienen dificultad para establecer una comunicación abierta con el padre y la madre.
6. Viven con continuos conflictos familiares.
7. Viven en una familia poco cohesionada.
8. Tendencia a participar poco en la comunidad.
9. Tendencia a presentar problemas de integración social.
10. Tendencia a carecer de apoyos sociales (formales e informales).

Por último, los datos obtenidos en nuestro estudio confirman gran parte de la hipótesis 9, ya que hemos encontrado variables sobre todo familiares y personales que predicen diferencialmente con suficiente peso el consumo de drogas ilegales en chicas adolescentes. Además estos resultados están en consonancia de los trabajos que señalan que los recursos personales y las variables familiares son importantes predictoras del consumo de sustancias ilegales en los y las adolescentes (López, Martín y Martín, 1998; Scholte, 1999; Velasco, 2000; Gilvarry, 2000; McGee y cols., 2000; Musitu, Buelga, Lila y Cava, 2001; Nuez, Lila y Musitu, 2002; Musitu y Herrero, 2003).

VII- REFLEXIONES FINALES.

La intención de este trabajo ha sido aportar datos sobre la identificación de los factores principales a intervenir a nivel general, y más específicamente, a nivel diferencial, con chicas y chicos adolescentes, que faciliten la implementación de medidas preventivas y/o rehabilitadoras incardinadas en proyectos multidisciplinarios donde las diferencias de género ocupen un lugar privilegiado. No podemos olvidar, que abordar las drogas y las drogodependencias desde una perspectiva de género supone:

- a. Tener presentes las diferencias y peculiaridades de género (factores de tipo físico, psicológicos y sociales).
- b. Eliminar las desventajas o desigualdades que el género establece a la hora acceder a programas y servicios preventivos y asistenciales.

Del análisis de los datos de nuestro estudio y de las conclusiones extraídas, planteamos unas líneas de intervención prioritarias a tener en cuenta en todo programa de prevención o tratamiento con chicas, ya que los resultados encontrados nos han ayudado a comprender mejor el fenómeno del consumo de drogas ilegales en chicas adolescentes y nos permitirán prevenir y tratar más acertadamente esta problemática, haciendo planteamientos que garanticen que se dan respuesta a algunas necesidades diferenciales planteadas por chicas adolescentes (Cuadro 2).

Cuadro 2.

LINEAS DE INTERVENCIÓN PRIORITARIAS EN CHICAS ADOLESCENTES.

- a. Reforzar habilidades asertivas de comunicación que faciliten el establecimiento de una comunicación abierta y directa con padres y madres.
 - b. Potenciar las habilidades de expresión y autocontrol de sentimientos y el aprendizaje de habilidades asertivas que eviten el establecimiento de comunicaciones ofensivas.
 - c. Favorecer el uso de estrategias para el afrontamiento y la resolución de conflictos familiares.
 - d. Fomentar la cohesión familiar, planteando acciones que fortalezcan el apoyo familiar.
 - e. Aprovechar la alta empatía que poseen para potenciar la disposición prosocial y una interacción social positiva, e inhibir la conducta agresiva.
 - f. Fomentar el autoconocimiento para poner de manifiesto las fortalezas personales.
 - g. Abordar la frecuente tristeza y sintomatología depresiva, adiestrando en habilidades para el afrontamiento y la gestión de sentimientos, y si fuera preciso, contar con la ayuda de un profesional clínico.
 - h. Aprender a tomar contacto y a discriminar sus propios sentimientos, emociones y afectos.
 - i. Promover el desarrollo emocional.
 - j. Desarrollar competencias de autoaceptación y autoafirmación.
 - k. Incidir en el desarrollo de competencias sociales para favorecer el afrontamiento eficaz de las situaciones de la vida cotidiana, que mejoren el autoconcepto social y la percepción de autoeficacia.
 - l. Aumentar la satisfacción con la vida a través de actividades que aumenten la percepción de bienestar
 - m. Promover acciones de participación social que ayuden a la integración en la comunidad y que refuercen el sentimiento de pertenencia a grupo.
 - n. Reforzar la red social y la presencia en los espacios comunitarios.
 - o. Facilitar el acceso y fortalecer los apoyos sociales (formales e informales).
-
-

BIBLIOGRAFÍA.

- Amezcuá, J.A., Pichardo, M.C. (2000). "Diferencias de género en autoconcepto en sujetos adolescentes". *Anales de Psicología*, 16, 2 (207-214).
- Ayerbe, A., Espina, A., Begoña, P., Santos, A., García, E. (1996). "Clima familiar y pautas de crianza en toxicomanías". En Espina, A. y Begoña, P. (Eds.). *Terapia familiar sistémica. Fundamentos*, Madrid.
- Barnes, H.L. y Olson, D.H. (1985). "Parent-adolescent communication and the circumplex model". *Child Development*, 56 (438-447).
- Berjano, E. y Musitu, G. (1987). *Las drogas, Análisis teórico y métodos de intervención*. Nau Libres, Valencia.
- Bryant, B.K. (1982). "An Index of Empathy for Children and Adolescents". *Child Development*, 53 (413-425).
- Buckstein O.G. y cols. (1989). Comorbidity of substance abuse and other psychiatric disorders in adolescents. *Am. J. Psychiat.*, 146, 9 (1131-1141).
- Campart, M. y Scandroglio, B. (1998). "Factores de protección y de vulnerabilidad en relación con los comportamientos de riesgo". En A. Martín y cols. *Comportamientos de riesgo, violencia, prácticas sexuales de riesgo y consumo de drogas ilegales*. Entinema, Madrid.
- Carlson, J.J. y Corcoran, N.E. (2001). "Family structure and children's behavioral and cognitive outcomes". *Journal of Marriage and the Family*, 63, 3 (779-792).
- Cohen, S., Kamarck, T. y Mermelstein, R. (1983). "A global measure of perceived stress". *Journal of Health and Social Behavior*, 24 (385-396).
- Davis, M. y Franzoi, S. (1991). "Stability and change in adolescent self-consciousness and empathy". *Journal of Research in Personality*, 25 (70- 87).
- DiClemente, R.J., Wingood, G.M., Crosby, R., Sionean, C., Cobb, B.K. y Harrington, K. (2001). "Parental monitoring: association with adolescents risk behaviours". *Pediatrics*, 107 (1363-1368).
- Diener, E., Emmons, R., Larsen, R.J., y Griffin, S. (1985). "The Satisfaction with Life Scale". *Journal of Personality Assessment*, 49 (71-75).
- Garaigordobil, M. (2006). "Relevancia de la empatía en el desarrollo de la personalidad durante la infancia y la adolescencia". *Papeles del Psicólogo*, 28.
- García, F., Musitu, G. (1999). *Autoconcepto Forma 5*. TEA, Madrid.
- Gabelko, N.H. (1997). Age ad gender differences in global, academia, social and athletic self-concepts in academically talented students. Paper presented at the annual meeting of the American Educational Research Association, Chicago.
- Gilvarry, E. (2000). "Substance abuse in young people". *Journal of Child Psychology and psychiatry*, 4, 1 (55-80).
- Gosselin, C., Larocque, D., Vitaro, F., Gagnon, C. (2000). "Identification des facteurs liés à la consommation de cigarettes, d'alcool et de drogues à l'adolescence". *Journal International de Psychologie*, 35 (46-59).
- Gracia, E., Herrero, J., Musitu, G. (2002). *Evaluación de recursos y estresores psicosociales en la comunidad*. Síntesis, Madrid.
- Graña, J.L. y Muñoz-Rivas, M.J. (2000). "Factores psicológicos de riesgos y de protección para

- el consumo de drogas en adolescentes". *Psicología Conductual*, 8 (249-269).
- Graña, J.L., Muñoz-Rivas, M.J., Andreu, J.M. y Peña, M.E. (2000). "Variables psicológicas relacionadas con el consumo de drogas en adolescentes, depresión y autoconcepto". *Revista Española de Drogodependencias*, 25, 1 (170-181).
- Hoffman, M.L. (1991). "Commentary". *Human Development*, 34 (105-110).
- Hser, Y., Douglas Anglin, M. y McGlothlin, W. (1987). Sex differences in addict careers. Initiation of use. *American Journal of Drug and Alcohol Abuse*, 13, 35-37.
- Campart, M. y Scandroglio, B. (1998). Factores de protección y de vulnerabilidad en relación con los comportamientos de riesgo. En A. Martín y cols. *Comportamientos de riesgo, violencia, prácticas sexuales de riesgo y consumo de drogas ilegales*. Entinema, Madrid
- Höfler, M., Lieb, R., Perkonig, A., Schuster, P., Sonntag, H., Wittchen, H. (1999). "Covariates of cannabis use progression in a representative population sample of adolescents. A prospective examination of vulnerability and risk factors". *Addiction*, 94 (1679-1694).
- Klee, H. (1995). Amphetamine. A women drug? En P. Stocco *Women drug abuse in Europe. Gender identity*. IREFREA, Palma de Mallorca.
- Klee, L. (1995). *Women drug abuse in Europe. Gender identity*. IREFREA, Palma de Mallorca.
- Kumpfer, K.L., Turner, CH.W. (1990-1991). "The social ecology model of adolescent substance abuse, Implications for prevention". *The International Journal of the Addictions*, 25 (435-463).
- Little, T., Brauner, J., Jones, S., Nock, M., Hawley, P. (2003). "Rethinking aggression: A typological examination of the functions of aggression". *Merrill-Palmer Quarterly*, 49 (343-369).
- Little, T.D., Henrich, C.C., Jones, S.M., Hawley, P.H. (2003). "Disentangling the "whys" from the "whats" of aggressive behaviour". *International Journal of Behavioral Development*, 27 (122-133).
- López, J.S., Martín, M.J., Martín, J.M. (1998): El consumo de drogas ilegales. En A. Martín, J.M. Martínez, J.S. López, M.J. Martín y J.M. Martín *Comportamientos de riesgo: violencia, prácticas sexuales de riesgo y consumo de drogas ilegales en la juventud*. Entinema, Dirección General de Juventud, Madrid.
- Llopis, J.J. (1997). *Un estudio con mujeres heroinómanas, su personalidad y evaluación*. Tesis Doctoral. Universidad de Valencia.
- McGee, R., Williams, S., Poulton, R., Moffitt, T. (2000). "A longitudinal study of cannabis use and mental health from adolescence to early adulthood". *Addiction*, 95 (491-503).
- Mendoza, M.I., Carrasco, A.M., Sánchez, M. (2003). "Consumo de alcohol y autopercepción en los adolescentes españoles". *Intervención Psicosocial*, 12, 19 (95-111).
- Meneses, C. (1997). "Mujer y heroína". *Revista Proyecto*, 23 (10-15).
- Moos, R.H., Moos, B.S., Trickett, E.J. (1984). *Escalas de clima social*. (Adaptación española de R. Fernández-Ballesteros y B. Sierra). TEA, Madrid
- Monreal, M. C. y Martínez, B. (2010). *Esquemas de género y desigualdades sociales* en Amador, L y Monreal M. C. (Coods.), *Intervención social y Género*, Madrid. Narcea,
- Muñoz-Rivas, M.J., Graña, J.L., Cruzado J.A. (2000). Factores de riesgo en drogodependencia: consumo de drogas en adolescentes. *Sociedad Española de Psicología Clínica, Legal y Forense*, Madrid.
- Musitu, G., Allatt, P. (1994). *Psicosociología de la familia*. Albatros, Valencia.
- Musitu, G., Buelga S., Lila, M. (1994). "Teoría de sistemas". En Musitu, G. y Allatt, P. (Eds.).

- Psicosociología de la familia (pp. 47-79). Albatros, Valencia.
- Musitu, G., Buelga, S., Lila, M. y Cava, M. J. (2001). Familia y adolescencia. Síntesis, Madrid.
- Musitu, G., Cava, M.J. (2001). La familia y la educación. Octaedro, Barcelona.
- Musitu, G., Cava M.J. (2003). "El rol del apoyo social en el ajuste de los adolescentes". *Intervención psicosocial*, 12, 2 (179-192).
- Musitu, G., Estévez, E., Emler, N. (en prensa). "Adjustment problems in the family and school contexts, attitude towards authority and violent behaviour at school in adolescence". *European Journal of Social Psychology*.
- Musitu, G., Estévez, E., Martínez, B., Jiménez, T. I. (en prensa). La adolescencia y sus contextos: familia, escuela e iguales. Pearson Educación, Madrid.
- Musitu, G., Estévez, E., Martínez, B., Murgui, S. (2004). "Clima familiar, actitudes hacia la autoridad institucional y conductas violentas en la escuela durante la adolescencia". I Jornadas de Educación: Violencia Escolar y Salud Infantil, Lisboa (Portugal).
- Musitu, G., García, J.F. (2001). Escala de socialización parental en la adolescencia (ESPA 29). TEA, Madrid.
- Musitu, G., García, J.F. (2004). "Consecuencias de la socialización familiar en la cultura española". *Psicothema*, 16, 2 (288-293).
- Musitu, G., Gutiérrez, M. (1985). Disciplina familiar, rendimiento académico y autoestima. *Boletín AEOEP*, Madrid.
- Musitu, G., Herrero, J. (1994). "La familia, Formas y funciones. En Musitu, G. y Allatt, P. (Eds.). *Psicosociología de la Familia* (pp. 17-46). Albatros, Valencia.
- Musitu, G., Herrero, J. (1994). La nueva familia y las actuales exigencias sociales, La integración de la mujer en el mercado laboral. Ministerio de Asuntos Sociales, Mimeo, Madrid.
- Musitu, G., Herrero, J. (2003). "El rol de la autoestima en el consumo moderado de drogas en la adolescencia". *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades*, 13 (285-306).
- Musitu, G., Herrero, J., Lila, M. (1993). "Comunicación y apoyo". En Musitu, G. (Ed.). *Psicología de la comunicación humana*. Lumen, Buenos Aires
- Musitu, G., Jiménez, T. I., Murgui, S. (2007). "El rol del funcionamiento familiar y del apoyo social en el consumo de sustancias de los adolescentes". *Revista Española de Drogodependencias*, 3, 3 (370-392).
- Musitu, G., Lila, M. S. (1993). "Estilos de socialización familiar y formas familiares". *Intervención Psicosocial*, 6 (77-88).
- Musitu, G., Molpeceres, M.A. (1992). "Estilos de socialización, familismo y valores". *Infancia y Sociedad*, 16 (67-101).
- Musitu, G., Román, J.M., Gracia, E. (1988). Familia y educación. Prácticas educativas de los padres y socialización de los hijos. Labor, Barcelona.
- Musitu, G., Román, J. M., Gutiérrez, M. (1996). Educación familiar y socialización de los hijos. Idea Books, Barcelona.
- Navarro, J. (2000). El consumo de alcohol y otras drogas en el colectivo femenino. Instituto de la Mujer, Madrid.
- Newcomb, M.D., Félix Ortiz, M. (1992). "Multiple protective and risk factors for drug use and abuse, Cross-sectional ad prospective findings". *Journal of Personality and Social Psychology*, 63

(280-296).

Newcomb, M.D., Felix Ortiz, M. (1992). "Multiple protective and risk factors for drug use and abuse, Cross-sectional and prospective findings". *Journal of Personality and Social Psychology*, 63 (280-296).

Nuez, C., Lila, M., Musitu, G. (2002). Funcionamiento familiar y consumo de sustancias en una muestra de adolescentes valencianos". En Fajardo, M.I., Ruiz, M.I., Ventura, A., Vulve, J.A. (Eds). *Necesidades Educativas Especiales. Familia y educación. Nuevos retos, nuevas respuestas*. Psicoex, Valencia.

Observatorio Europeo de las Drogas y las Toxicomanías (2006). Informe anual. Una perspectiva del género acerca del consumo de drogas. Ministerio de Sanidad y Consumo. Delegación del Gobierno para el Plan nacional sobre Drogas.

Plan Nacional sobre Drogas (2008). Informe de la encuesta estatal sobre uso de drogas en estudiantes de enseñanzas secundarias. Ministerio de Sanidad y Política Social. Delegación del Gobierno para el Plan nacional sobre Drogas.

Radloff, L.S. (1977). "The CES-D scale: A self-report depression scale for research in the general population". *Applied Psychological Measurement*, 1 (385-401).

Ravenna, M. (1993). "L'adolescente e l'uso di sostanze psico-attive". En A. Palmonari (ed.). *Psicologia dell'adolescenza*. Il Mulino, Bologna.

Reicher, S., Emler, N. (1985). "Delinquent behavior and attitudes to formal authority". *British Journal of Social Psychology*, 3 (161-168).

Rothenberg, D. (1997). *Supporting Girls in Early Adolescence*. Office of Educational Research and Improvement, Washington, DC.

Rueda, E.F. (2012). Consumo de sustancias en la adolescencia: un análisis psicosocial desde la perspectiva de género. Tesis Doctoral. Dirs. Musitu, G., Monreal, M.C., Moreno, D. Universidad Pablo de Olavide, Sevilla.

Russell, D.W. (1986). "UCLA Loneliness scale (version 3): reliability, validity, and factor structure". *Journal of Personality Assessment*, 66 (20-40).

Sánchez, L., González, P., Cid, A., Fernández, M., Morán, J., Platas, L. (2008). Droga y perspectiva de género. Documento marco. Plan de atención integral a la salud de la mujer de Galicia. Xunta de Galicia.

Scheier, L., Botvin, G., Griffin, K., Diaz, T. (2001). "Dynamic growth models of self-esteem and adolescent alcohol use". *Journal of Early Adolescence*, 20 (178-209).

Scholte, E.M. (1999). "Factors predicting continued violence into young adulthood" *Journal of Adolescence*, 22, 3 (3-20).

Velasco, R. (2000). *La Familia ante las Drogas*. Editorial Trillas, México.

Wilgenbusch, T., Merrell, K.W. (1999). "Gender Differences in Self-Concept among Children and Adolescents". *A Meta-Analysis of Multidimensional Studies*. *School Psychology Quarterly*, 14, 2 (101-120).

Young, M., Werch, C.E., Bakenna, D. (1989). "Area-specific self-esteem scales and substance use among elementary and middle-school children". *Journal of School Health*, 59 (251-254).